

CONCURSO-FACEBOOK "MICRORRELATOS DESDE MI BALCÓN"



UNA INICIATIVA DEL ÁREA DE CULTURA
#ESTE VIRUS LO PARAMOS UNIDOS



BARBASTRO
AYUNTAMIENTO

Nº 1 – Telecompañía – Javier Guirao Larrañaga -

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3627557070647649>

- ¿Qué estás comiendo? - preguntó socarrona Gloria.

- Un currusco de pan viejo - acertó a balbucear Conchi con la comisura de los labios repleta de miguitas. - Chica, vamos a morir de pena... "qué pena tirar este pan, me lo zampo", ¡y así con todo!

- Jajajaja, ¡qué simple eres!. Sube el volumen, que ya empieza.

"Podéis ir en paz" dijo el oficiante dibujando en el aire la señal de la cruz con su huesuda mano y voz paternal. "Demos gracias a Dios" contestaron al unísono las dos ancianas.

- Conchi , sabes una cosa ¿verdad?

- Si, ¡y yo a ti también! - Contestó con voz nasal y risueña.

- Mañana a la misma hora ¿te llamo o yo o me llamas tú?

- ¡La primera que llame que la otra conteste!

Nº 2 – Primavera – Mo Cuishe -

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3628638703872819>

Y ella sabía que para el crespillo se "preñaba" la Olivera.

Y que en la huerta la cerecera comenzaba su explosión de flor.

Que las patatas para San José ya tenían que estar sembradas.

Y que las grullas con su vuelo ya traían el calor.

La vida, al margen de como la percibía, ahora se presentaba frágil y solitaria ante todo ser humano.

Hasta el tiempo se había parado al no tener ya a nadie que diera cuerda a su reloj.

Ella nunca antes se había conocido tan fuerte, porque aún cuando más sola pensaba que estaba, se encontró, y entonces aprendió lo bonito que era estar consigo misma, con vida y sin reloj.

Nº 3 – Desde el interior – Calles Con Alma -

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3629057330497623>

Hace más de siete días que no os veo, en realidad me doy cuenta, mientras escribo, de que os evito; puede ser que sin saberlo reserve el miraros al momento en el que se dé por concluida esta cuarentena.

Hasta hace una semana, me encantaba llegar a mi casa por diferentes calles y os confieso que Saso y Saurina era mi preferida. Siempre a la vista la casa de la familia Coll y al final, otro regalo, encontraros.

Os diré que alguna vez salgo al balcón para mirar el edificio que os acoge, como solía hacer antes de que llegara. Pero en estos días de obligada reclusión, en los que no os puedo ver, la iglesia me habla de vosotras. Obvio es que compartís una de sus fachadas, pero también el deseo de contribuir a una convivencia pacífica, ¡qué alianza más hermosa, la vuestra!.

Esta etapa pasará y volveré a “rutinas” ya añoradas, transitar por mi barrio con o sin cometido, detenerme aquí o allá, encontrarme con Gallo y charlar ...

Queridas señoras, es tiempo de recordar las calles desde dentro, desde nuestra propia casa, e incluso desde nuestro corazón. Y es lo mismo que hago con vosotras. Tened paciencia, manteneos sonrientes, tal como os dejé, conservad vuestra hospitalidad, pero comprended que ahora la vida no está fuera, sino que, más que nunca, la vida está en nuestro interior.

Nº 4 – Desde mi balcón – Maricruz Azlor Gracia -

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3630640820339274>

Asomada desde mi balcón un día más la veo llegar, aparca su coche, sus ojeras reflejan cansancio, su mirada tristeza. Sabe que llegará a su casa y nadie podrá abrazarla. Hoy ha sido un día duro, como otros muchos desde que comenzó a incordiar un maldito virus que ha vuelto a todo el país del revés.

Se sienta junto a la ventana y comienza a llorar, llora sin consuelo no sabe si podrá resistir ver más gente sufriendo, no llega a tantos pacientes, falta personal, faltan medios.

Son las ocho de la tarde y un repiqueo de aplausos se extiende por todos los balcones, respira hondo y las lágrimas vuelven a fluir de sus ojos, pero esta vez es diferente, su rostro demuestra alegría porque esos aplausos se convierten en el abrazo que tanto necesita para hacerle saber que todo va a salir bien.

Nº 5 – El fogaril – Maite Ferrer Rodríguez -

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3631304793606210>

Me pasaría horas enteras mirando al fogaril, como si fuese un teatro de guiñol. Acudo puntual, y comienza el primer acto. Se presentan los personajes, arden las primeras ramas, la chispa deviene en fuego, y comienza la historia. Segundo acto, la llama se hace grande, me empapo de luz y calor. Puedo sentir su magia, y consigue que me olvide de que todo lo demás sigue ocurriendo. Quiero más. Y cuando estoy plenamente inmersa en el nudo, cesa la efervescencia para dar paso al tercer acto. Con él, puedo adivinar el final del cuento. Las brasas crepitan y palpitan, aferradas a ese último halo de oxígeno que les permite existir. Parece que no quieren apagarse, pero las Leyes de la naturaleza son más fuertes (y sabias) que los anhelos de sus hijos. El teatro se queda oscuro. Entiendo que ha llegado el interludio infinito, y que con él, debo salir y continuar con mis quehaceres.

Me pasaría días enteros mirando el fogaril. A veces, soy yo la que le cuenta cuentos a él. Le cuento historias de mi niñez, de las cáscaras de almendra y del hollín. Del pis en la cama y de

apartar el sillón al irme a dormir. Me confieso como pecadora, y le suplico milagros. Le doy las gracias por estar siempre, siempre, ahí.

Me pasaría cuarentenas enteras mirando al fogaril, planeando aplausos en el balcón. También planeo todo lo que haré cuando pase la tormenta, y el sol en la cara, no nos permita abrir los ojos. Planeo excursiones, bares, música, amigos. Planeo primavera, o más bien, verano. Planeo vida. Planeo apagarte, limpiarte y despedirte hasta el otoño, porque este invierno se nos está haciendo demasiado largo. Planeo no olvidarme nunca de donde está mi hogar. Y con esos planes, afronto un día más. Un día menos de cálida espera junto al fogaril.

Nº 6 – Sin título – María Pilar Ezquerra Subías -

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3631328996937123>

Domingo 22 de marzo, 11,16 horas.

Segundo domingo atípico que percibimos desde uno de los puntos neurálgicos de Barbastro, la gran plaza del Mercado, escenario de numerosos acontecimientos y avatares, epicentro comercial de excelencias gastronómicas locales. Sin embargo, este silencio que hace más de una semana se ha apoderado de ella y de todo el entorno, resulta sobrecogedor. Un silencio que a gritos pide auxilio, pues ella necesita volver a ver a niños y grandes disfrutar entre sus pilares, quiere oír las risas y conversaciones de la gente disfrutando en las numerosas terrazas de sus bares mientras se toman una copa de vino Somontano o una caña o un zumito... Esta plaza sin su gente no es plaza, pierde su alma... y eso que vela por ella la virgencita Santa Ana, desde su pequeña gran capilla.

Desde estas líneas le imploro a santa Ana y a San Joaquín, y también a san Josemaría Escrivá (porque en esta plaza, por santos que no quede; a ver si trabajan a tope allá arriba) para que nos ayuden a que este nuevo escenario se acabe pronto, y podamos regresar victoriosos y reconfortados a nuestras antiguas batallas.

Nº 7 – Sin título – Silvia Salinas -

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3631567643579925>

- ¡ Ramón, apártate de la puerta que te van a ver los vecinos tafaneando por la mirilla!
- ¡ Qué no mujer ! Que desde la escalera no se aprecia .
- Anda que no Ramón, si haces una ruidera , todo el rato mete saca las gafas allí pegado al cristal que solo por eso ya saben que estas alcahueteando.
- Es que oye Encarna, estos vecinos de arriba están todo el día sube y baja , ¡ pues no han dicho que quietos en casa !
- Anda ven que no leo cuando caduca esto , me voy a tener que hacer gafas nuevas.
- Pues estamos apañados porque yo tampoco veo Encarna .
- ¡ Ay Ramón , qué pena llegar a viejos ! Que esas gafas que llevas son las mías.

- Jolín, tantos días sin salir de casa me tienen aturdido.

- Aturdido, aturdido, ¡calla y pon la música!

Nº 8 – Héroes anónimos – Jose Mariano Seral Escario -

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3632027706867252>

Ayer sábado fui a realizar la compra semanal, cuando entré en la tienda en uno de los pasillos escuché a una señora ya mayor que lloraba al ver las góndolas medio vacías, una de las reponedoras del supermercado la intentaba consolar, le decía que no llorase, que al día siguiente habría más producto, que todos los días llegaban camiones para reponer los artículos que se agotaban. De entre unos palets de papel higiénico, como surgido de la nada, apareció el bueno de Juan, nos conocimos mientras estudiábamos el bachillerato, no había cambiado, seguía siendo el mismo, vi y escuché como se ofreció para ayudar a la señora para hacer la compra: - ¡No se preocupe!, ¡yo le ayudo!, seguro que encontramos algo parecido a lo que busca en otra marca.

Juan no se percató de que le había visto, yo tampoco le dije nada, no era el momento. Al día siguiente por la mañana le mandé un WhatsApp felicitándole y dándole las gracias porque existiesen personas como él en este mundo. No recibí respuesta hasta el día siguiente:

- Perdona que no te haya contestado antes. Gracias por lo que me dices, pero solo hice lo que debía. Estoy desolado. Ayer falleció mi padre y ni siquiera me pude despedir de él, murió solo, aislado en el hospital.

Las palabras de Juan me hirieron el alma, para buscar amortiguarlas abrí la ventana que daba al patio interior y apoyé mis codos en el alféizar. En el bloque de enfrente, una niña de apenas tres años asomaba su cabecita y me saluda con su hebra de fina voz: - ¡Hola! ¡Hola! ¡Hola!... - repetía una vez tras otra.

Pronto me apercibí que el parapeto de la distancia tras el cual pretendía refugiarme no me iba a servir. Levanté mi mano derecha y le lancé un saludo que me pareció anónimo. La niña se alegró y se echó a reír como agradecimiento al igual que su mamá, todos parecíamos más humanos.

Me arrellané en el sofá de cuero que me acogió quejumbroso, cogí el móvil y le contesté a Juan dándole el pésame. Al instante recibo su respuesta:

- Gracias Mariano. Acabo de ser tío, desde hace media hora tengo dos sobrinas gemelas. Todo no van a ser malas noticias, unos se marchan y otros vienen.

Nº 9 – Sin título – Jose Té -

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3633832240020132>

Cuando pase la tormenta quiero mirar y encontraros a mi lado. Cuando salga la gente a la calle quiero mirar y veros como hoy. Cuando empiece el ruido quiero escuchar y saber que seguís allí.

¿Dónde estabais hasta hoy? ¿Es que os habíamos expulsado de nuestras vidas y frecuentabais árboles más lejanos o es que os habéis vuelto invisibles para nosotros? ¿Erais vosotros que no estabais o era yo que ya no os sabía sentir?

La naturaleza es señorial. Allá donde no señoera uno, lo hace el otro. Y habéis venido hasta aquí, delante de mi balcón, a recordármelo: que también vosotros nos necesitáis, que la belleza sin ojos que la vean no sirve de nada. Que los malos vientos sólo presagian días maravillosos por venir; y que están aquí, precisamente, para ser contraste: el dulce por el salado; el suave por el intenso; lo feo por lo bello.

Y pienso que, en algún momento, quisiera ser como vosotros. Quisiera despertar cada día y no importarme el mañana. El hoy es tu regalo, aprovéchalo o gástalo pensando en mañana. No lo hacéis así vosotros. En cada despertar empezáis de cero. En cada momento el canto, el vuelo corto, la curiosidad, el cortejo...

Sólo os apagáis cuando se apaga la luz. Apenas asoma el sol ya revivís. ¿Quién dijo que otro distinto debía ser el ritmo? Y sé que habéis venido a recordármelo, pero ¿dónde estabais hasta hoy cardelinas, verdecillos y verderones?

Os recordaba en el monte, demasiado tiempo atrás. ¿Os fuisteis vosotros o fuimos nosotros?

Nº 10 – Todos los besos – AlaGuerra ConMinifalda -

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3636043293132360>

Recuerdo tu beso en mis labios, pensé mientras me entraba una irremediable melancolía. Hoy ha empezado la primavera. Pero no tengo flores ni plantas a mi alrededor que lo confirmen. Tampoco he besado a nadie en los últimos días. La soledad en compañía es así. Tres meses atrás, todo parecía posible.

Todo.

Siempre he recordado el primer día de primavera como un día raro, en el que, por alguna extraña razón, llueve y sale el sol al mismo tiempo, al menos por unos minutos. Y hoy creo que no ha sido así. Quizás no he mirado lo suficiente por la ventana. Debería mirar más. La pantalla de mi ordenador y mi móvil van a disparar mis ridículas dioptrías. Y mis locuras. Todas.

Hoy, bajo mis cuatro paredes, también me he rodeado de momentos de sol y de lluvia. Ha sido mi pequeño homenaje involuntario a mi estación favorita. O quizás no lo sea, no lo tengo claro. Pero la verdad es que hoy ansío saborearla más que nunca, y por ello voy a esforzarme en crear más momentos de sol. Aunque también llueva de vez en cuando. Prometo, la próxima vez, darte la bienvenida con la mejor de las fiestas. No mereces menos, primavera. Y yo tampoco. Volveremos a ello. Al amor y a la gente. Con locura y con cordura.

Con todo.

Los besos que estamos preparando están hechos del mejor y más sincero sentimiento que la humanidad ha generado en la época actual. Así que dadles forma, ponedles nombres y guardadlos bien. Cada uno lleva escrito su destino. Cuando llegue el verano, repartidlos, sin miedo, sin prisa. Saboreadlos.

Todos.

Nº 11 – Sin título – Sandra Mef -

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3637758889627467>

La vi por primera vez esta mañana mientras abría mi persiana: una mujer joven sentada en una terrada dos pisos más abajo del edificio de enfrente. La silla en la que estaba ni si quiera pertenecía al mobiliario de exterior, más bien parecía sacada del salón sólo con la intención de pasar un rato fuera y volver luego a colocarla en el conjunto de comedor. Estaba inmóvil, con una taza en la mano, ¿café, té, cacao? da igual, lo saboreaba con la misma intensidad con que saboreaba los suaves y tímidos rayos de sol de primera hora de la mañana. ¡Me dio tanta paz verla! Ahí, sin móvil, ni periódico, ni libro....sólo con una bebida, el sol, el aire, el sonido de los pájaros (que ahora tienen más voz que nunca) y el poco paisaje que se pueda aprovechar de una urbanización.

No la conozco de nada, pero me pareció que debe ser una persona que vive la vida a tope, muy intensamente, sea dentro de su casa, o de vacaciones en un país lejano. Me pareció que es el tipo de persona que responde con la misma emoción (positiva y fuerte) a un regalo que le hacen, independientemente de su valor económico. Sea este regalo un Ipad de última generación , o sea el regalo medio metro cuadrado de sol en su terraza que le regala un nuevo día.

¡Qué paz me dio verla!

Nº 12 – Papá – Marinera Silencio del Océano -

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3637793579623998>

Estoy en la ventana, en esa en la que hace un par de semanas nos asomábamos los dos y contábamos los coches por colores. Luego íbamos a la mesa y escribías: 4 coches rojos, 6 blancos, 5 negros y 2 color caca. ¿Te acuerdas, papá? Ah, ya sé que no te acuerdas, que tú ya nunca te acordarás de nada.

Ahora están aplaudiendo papá, a los sanitarios, a la policía, a los trabajadores de supermercados y no sé a cuánta gente más. Me dan ganas de decirte ¡Ven papá, míralos! Pero tú ya no estás.

Giro mi cabeza hacia la mesa del comedor, el último lugar donde te vi. Aún llevo los dibujos en el bolsillo de la bata. Era tu turno y te pusiste contento al ver el dibujo, empezaste a hacer “ni-no, ni-no” y gritaste con la voz quebrada del niño mayor en que te habías convertido: Ambulancia. Sí papá, era una ambulancia, y sonreíste satisfecho con tu boca desdentada y con la saliva corriendo hacia tu barbilla temblorosa. Te la limpie, sentí ganas de besarte y lo hice, un beso tierno y sincero en tu frente.

Sentada en la silla en la que me senté frente a ti, recuerdo mi mano sobre la tuya que ya es ceniza. Tu sonrisa, tus ojos fijos en los míos, pero yo ya hacía mucho tiempo que no era yo. Te entró la tos, esa que llevabas días arrastrando y cuando te besé... ¡estabas ardiendo! Por un momento, perdí los nervios, no sabía qué número marcar, si el 061, si el 112, si el 976...

Oigo sonar la ambulancia, estos días hay muchas ambulancias pero tú ya no podrás contarlas ni anotarlas en el cuaderno de los coches, tú sólo viste esa ambulancia que nos alejó para siempre. Pero aún tuviste tiempo de coger otro dibujo, te dije que no hicieras trampas que me tocaba a mí. Y sacaste la cruz con la inscripción R.I.P. no D.E.P. Mamá siempre ponía en las

cruces R.I.P. cuando enterrábamos a los hámsteres, a los periquitos, incluso a Chipy nuestro perrito, ya nunca tuvimos otro. Y alzaste los brazos y dijiste: Muerte.
¿Por qué me hiciste trampa, papá? ¿Por qué dijiste muerte? Era mi turno papá, y la respuesta era mamá. Ahora ya no importa, voy a cerrar la ventana.

Nº 13 – Sin reproches – Javier Subías Oliván -

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3638067302929959>

Días para descubrir caracteres de amor infinito.

Mis abuelos sobrevivieron a una guerra fratricida y jamás los oí reprochar.

Mi madre a una dictadura, a una vida austera e inclemente, y jamás la oí reprochar.

Yo he podido estudiar, trabajar y viajar.

Mi hija ya sueña con volar y visitar otros planetas.

Confinado en casa miro por mi ventana, aplaudo enérgicamente junto a mis vecinos y pienso: ¿que reprochar?, Nada.

Nº 14 – Sin título – Maria rosario Ruiz Castillo -

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3639013316168691>

Horizonte es lo que veo desde mi ventana, más allá de las nubes negras y blancas que pasan sin darse tregua, ignorantes de lo que ocurre en este trocito de tierra y de lo que se esconde detrás de las ventanas.

El color verde del campo brilla cuando amanece y lo alumbraba el sol.

Montes ocultos entre las nubes negras y blancas que pasan y no se detienen, porque el viento las arrastra y las prisas las envuelven. Un cielo azul aparece de repente, un cielo que deja entrever que detrás de los balcones hay vida.

Las antenas surgen erguidas entre los tejados, las chimeneas arrojan humo blanco que se disuelve en el aire.

Somos como el humo que se eleva hasta el cielo y desaparece entre las nubes, un suspiro, una ilusión, un tal vez, un a lo mejor, pendientes siempre de aquello que tememos, que nos paraliza, el miedo.

Los pequeños gorriones, ajenos a todo lo que está pasando, picotean las migas de pan que se encuentran en el suelo del balcón, donde hace un rato hemos merendado.

La calle vacía, sin coches, sin niños, sin alma.

Cuando el sol se esconde y las luces encienden los balcones, la gente sale a aplaudir, dicen que dedicado al personal sanitario que sacrifica su vida por los enfermos. Yo no sé por qué aplaudo, pero ese ruido de palmas me alegra el alma, me eleva hasta el cielo donde no hay horizonte, ni nubes negras y blancas que pasan, y me siento libre mientras aplaudo, me siento

viva mientras escucho a la gente que habla y me siento partícipe de un mundo que cayó enfermo sin avisar, un mundo que se rebela contra la adversidad, y de repente siento que somos únicos, tan diferentes y tan iguales, porque todos ansiamos lo mismo: poder vivir en libertad

Nº 15 – Ahora que no estás – Rita Piedrafita -

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3642304309172925>

Ahora que no estás te veo bailar.

Cada canción que suena me lleva a ti, a tus brazos en alto, a tu gesto exagerado cuando haces el gamberro.

Ahora que no estás te escucho.

Las charlas en el porche de tu casa de verano con cervezas para todos.

Ahora que no estás te intuyo.

La cosecha. El huerto. Los amigos. La familia.

Incansable. Te siento.

Ahora que no estás te huelo.

A tomate recién cogido. A taller. A nietos.

Ahora que no estás te imagino.

Gritando en el fútbol. Abriéndonos tus puertas.

Ahora que no estás te quiero.

(A nuestro lado. Te estamos esperando)

Nº 16 – Sin título – Jose Té -

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3642735255796497>

Hija, si juegas a que les das de comer, no puedes poner a los animales con las personas juntos.

Las personas no comen como los animales.

Sí, papá, sí se puede, porque es Francia.

Papá: llama a la doctora.

¡Doctora, doctora, venga!

Ya voy, que estoy visitando a los animales.

Hija, la doctora de los animales es la veterinaria y no puede ser la misma para las personas.

Sí, papá, sí se puede, porque es Francia.

¿Pero qué pasa en Francia?

Pues que allí las cosas son como uno quiere que sean, papá...

Vamos anda, a la terraza, que van a ser las 8.

Papá, ¿por qué nosotros miramos para arriba y ellos para abajo?

Porque nosotros somos los de abajo, y siempre soñamos con ser de los de arriba. Y los de arriba, miran para abajo, porque siempre piensan que nunca serán de los de abajo...

Y ese señor de allí, el que mira a lo lejos, fijamente, que ni se mueve... ¿a dónde mira, papá?
...a Francia, hija, a Francia.

Nº 17 – Recuerdos encadenados – M José López Martínez -

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3644010159002340>

A veces recuerdo la mar en calma, el murmullo de las olas, el olor a salitre, y veo tus ojos en el cielo.

Tus ojos, esa mirada limpia y verde azulada, como si en ella cupiesen todos los océanos del planeta.

Océanos de amor y tesón, de vida y orgullo, de sangre y sal, que recorren mis venas cuando en ti vengo a pensar.

Tu mano en la mía. Tu calor en mi mejilla, tu sudor en mi frente, tus pensamientos en mi cabeza, y ahora... ahora ya no puedo tenerte.

Te tuve en mis noches, en mis mañanas, en las flores, en la primavera, en el estío y en el frío invierno. Ahora todo se vuelve otoño, tiempo de recuerdos, de hojas caídas, de grises nubes, de lluvia en el viento.

Viento que me trae el sonido de tu risa, el aliento de tu boca, el murmullo del mar, de nuestro mar, del que nos vio amar, soñar, volar, y olvidar.

¿Olvidar? No puedo hacerlo, no contigo, que te llevo dentro, llevo tu cariño metido en el monedero, y cuando me siento triste lo cambio en sentimientos para que no se me acabe y siempre tenga algo de él suelto.

Soltaste amarras, sin pensar que el viento y la marea te alejarían de mi playa, ni en que las olas te transportarían a otro puerto.

No a esos puertos de tierra y rocas, de acantilados y malecones, de hormigón y gaviotas que saludan al viajero.

Viajé tierra adentro buscando a ese amigo, al que nunca le dije “te quiero”. Y sólo encontré dolor y llanto.

Dolor mudo de palabras en silencio, y lágrimas que eran cantos.

Canciones de soledad, canciones de amistad, canciones que se tatuaron en mi piel dejándome el corazón seco. Recuerdo el mar, tus ojos, tus manos, recuerdo que eras mi amigo y lo sé porque noto que te llevo dentro.

Nº 18 – Revolución vital – Elena Arcarazo -

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3645414375528585>

Era extrovertido e inquieto, incluso hiperactivo, con una facilidad innata para el trato personal que envidiaban los comerciales de la competencia. Su habilidad profesional le aportó una holgura económica que le ayudó a solventar su reciente separación sin apuros (estar siempre fuera de casa tiene sus costes).

Pero gracias a su intensa vida social no le había dado tiempo a encontrarse solo. Amigos, viajes, citas... Y de repente.... ¡Una insignificante molécula que lo cambia todo! Difícil asumir tanta fragilidad y tan brutalmente real como las cifras de los muertos dejando este mundo sin el calor familiar. Él tenía suerte, estaba bien. Pero conforme pasaban los días la soledad le acechaba como una tempestad, abría la nevera compulsivamente, miraba los canales y las redes sociales con ansiedad y ya no sabía a quién más llamar o qué decirles.

En uno de sus paseos desesperados por el pasillo vio una sombra en la oscuridad del baño, encendió la luz y sus ojos buscaron su reflejo en el espejo como nunca recordaban haber hecho. Encontró lo que tal vez más necesitaba encontrar en ese momento: A sí mismo.

Nº 19 – Desde mi ventana a tu balcón – Antonio Raya Casado -

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3645418205528202>

A la hora convenida estabas en tu balcón, yo me asomaba unos minutos antes a mi ventana para verte llegar y en cuanto empezábamos a aplaudir te miraba con mi mejor sonrisa, con el ruido y los vítores no me oías decirte lo mucho que me gustabas por más que gritaba, tú me devolvías la sonrisa por educación sin saber qué es lo que te decía, antes del encierro de cada uno en su casa también te miraba pasar y cuando te asomabas a tu balcón lleno de macetas eras la más bella flor de aquel jardín, en mi timidez que no me dejaba ni articular palabra y me quedaba como embobado en cuanto nos cruzábamos por la calle o aquella vez que coincidimos en el portal que torpemente balbucee no recuerdo que, hoy que parece que ya termina esta situación de miedo y angustia me he armado de valor para confesarte mis sentimientos, solo tengo una ventana y tú tienes un balcón pero en mi vas a encontrar tu mejor jardinero para cultivar las flores del amor.

Nº 20 – Sin título – Jose Té -

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3648886411848048>

Tengo mala memoria para los datos, pero no olvido las sensaciones. Pueden pasar años, creer que todo se olvidó, ver su cara en el mercadillo de Candem, en Londres, y saber que me la

debe. Tal vez me cueste un par de días recordar qué pasó, pero sé que pasó y que es una persona prescindible.

Pueden pasar años, entrar en un restaurante de Labuerda, ver un imbécil con un portátil y saber que su lugar es la Agencia Tributaria, en la plaza Navarra de Huesca. Te perdono por hoy, no quiero que me amargues otro día más. Pero me guardo las sensaciones que me produce encontrarte para una próxima oportunidad que los dioses me concederán.

Sé que en un futuro cercano me costará recordar lo que estoy viviendo. No recordaré cuánto tiempo, ni cómo lo resolvimos, ni sabré qué pasó con el trabajo, con esto o con aquello. Pero sé que odiaré la canción "Resistiré", la sirena de las 12, los aplausos, el gel hidroalcohólico... y sé que amaré. Amaré más que nunca a mis hijas, a mi esposa y a algunos amigos; algunos a quienes no he visto en años, algunos a quienes intuyo a mi lado, en la última trinchera, pasándome su última munición; aquellos que desde la distancia tienen la palmada en la espalda en el momento adecuado y aquellos que vienen a tirar la basura para, al pasar, verme en el balcón.

Nº 21 – Sin título – Rita Piedrafita -

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3648891001847589>

Ayer Mamá cumplió años.

Rara vez consigo pasar este día con ella. A veces tengo exceso de trabajo, otras falta de dinero. Siempre acabamos celebrándolo por teléfono. ¿Qué te han regalado? ¡Qué guapa estás! ¿Cómo lo vas a celebrar?

Curiosamente, ayer me dolió no poder estar a su lado.

Mamá ha sido valiente. Nunca se rindió pese a que la puta vida se lo puso difícil. Jamás dejó de sonreír. No se tuvo que levantar porque no consintió que nada la empujase a caer.

Mamá es el ser más maravilloso de este planeta.

Recuerdo cuanto la tragedia nos partió en dos. Era diciembre. 29. Mala fecha. Y ella siguió empeñada en que esos niños que éramos tuviesen año tras año una navidad perfecta. Eso sí que lo celebramos todos los años juntos. Su cumpleaños no, su navidad sí.

Pensé en que me moriría si no pudiese pasar la navidad con ella. Sentí que moría un poquito porque no podía pasar su cumpleaños con ella.

Era importante para nosotros que este cumpleaños fuera perfecto. Mamá este año volvió a nacer.

Mandó un vídeo con un bizcocho casero, dos velas y su sonrisa perpetua.

Cuando Mamá tropieza se levanta, limpia con sus manos las rodillas y sigue jugando.

Ayer Mamá cumplió años y su cumpleaños fue perfecto.

Nº 22 – Me pregunto... - Elena Arcarazo -

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3648894861847203>

Desde mi balcón me pregunto...

Cómo puede el silencio explicar tanto. Cómo el agradecimiento infinito caber así en un aplauso. Cómo las calles soportar su soledad, ellas que existen para ser transitadas por las pisadas, las risas, los besos y los adioses. Cómo pueden las horas no perder su ritmo ancestral si los comercios duermen la pesadilla del mundo y solo algún perro pasea a su dueño con la debida y habitual cadencia. Cuando todo haya pasado sabremos reconocernos, diferentes por dentro tal vez, chocando nuestros codos quizás, y el olor de las flores y la vida nos embriagará de nuevo.

Nº 23 – Miedo a perderte – Nerea Villegas –

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3650407245029298>

_¿Que pasa tiempo?, te veo triste

_Tengo miedo, miedo a perderte

_¿Perderme?

_Si, cada día estoy más seguro de que me abandonarás

_¡Que dices! Yo te valoro y te necesito

_Lo dices ahora, pero cuando llegue ella cambiarás tu forma de pensar

_¿Ella? ¿Quién es ella?

_La que tanto añoras, la que te hace suspirar, la que pronto llegará

_¿Que puede ofrecerme para que decida cambiarla por ti, querido tiempo?

_Todo lo que yo te he robado para que pudieras disfrutar de mí, tu trabajo, tus paseos, el abrazo de tus seres queridos...

_¿Y como se llama ella?

_Libertad

Nº 24 – Luces y sombras – Marinera Silencio del Océano -

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3650409435029079>

Mi pequeña ventana quiere que hoy haga de defensora del diablo.

Yo no tengo balcón. Quizá por eso mi amplitud de miras es más estrecha.

No veo la luz de aquellos que creen que vamos a ganar en humanidad, que vamos a ser mejores, y eso que subo la persiana hasta el tope.

Ni siquiera yo noto en mi interior un cambio de actitud que me haga pensar que yo voy a ser mejor persona... Y eso que pienso que no soy mala. Pero me da en la nariz que todo esto pasará como pasan las riadas, como pasan los tsunamis, como pasan las guerras.

Habr  personas que jams lo olviden, por ejemplo, todas aquellas personas que hayan perdido a un ser querido, o esos sanitarios de los hospitales de Madrid que deben ver pasar los muertos a paladas, o los pobres transportistas que se encuentran más que abandonados; ya digo que por poner algún ejemplo.

Pero el resto, afortunadamente la mayoría de nosotros, lo asimilaremos como un mal sueño.

De hecho, y ya digo que mi poco ángulo de visión puede tener algo que ver, hoy parece que estamos muy cerca de ese pico que dicen los epidemiólogos (y esos no es que tengan amplitud es que tienen visión panorámica como poco) para vencer a esta pandemia. Y qué cre is que observo en esos balcones que expon is ante el mundo entero (vuestras queridas redes sociales): ganas de volver a vivir, pero sobre todo de volver al punto de inicio, de seguir con vuestras vidas de antes.

El punto de partida de esta pandemia a nivel de humanidad era un puto desastre y estamos deseando volver a ese descalabro.

Yo, que alcanzo a ver muy poco desde mi ventanuco, creo que vendrán las batallas políticas, que avergonzar n a propios y extraños. Detrás, o de su mano, harán acto de presencia los grandes lobbies para sacarnos hasta el hígado, el paro, la rabia y el puto infierno. Los lobos se merendar n a las ovejas ante la lánguida mirada de los perros. Esto nos har  más duros pero no más humanos.

(Igual es que me falta luz. Igual un balcón se me queda pequeño  Alguien me puede prestar una terraza?)

N  25 – Sin título – Chusa Murillo -

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3650768858326470>

Hola familia !!! Os voy a contar un sueño que he tenido esta noche:

Pues resulta que llegaba yo a Loreley, all  estaban Pili y Mónica vestidas de Scarlett O'Hara , en esto aparece el repartidor disfrazado de Indiana Jones, nos tra a un paquete que necesitábamos de urgencia y nos ha dicho que había llegado gracias al transportista ; que lo había encontrado algo raro (dice que se parecía a Super López), menos mal que en ese momento entraban nuestras clientas : Ana, M  Carmen, Elisa etc... unas son enfermeras, otras auxiliares, médicas, técnicas de rayos o laboratorio, o trabajan en limpieza en el hospital , pues  sab is como venían ? disfrazadas de Cat Woman !!!! yo me he quedado muerta, no sabía como actuar, la verdad ; Menos mal que al momento han entrado Cristina, Miriam y Cintia ,trabajan en un supermercado , (por cierto eran Lara Croft) y hemos continuado trabajando como si nada.

A eso de las once han llegado Inma y M^o José, que trabajan en una residencia de ancianos, estaban guapísimas con su vestido de princesa Leia !!!! . De repente ya estaba en la calle, y la gente iba a trabajar, unos de Superman, otros de El zorro.... Había mucha gente en los balcones, sonaba la música y al paso de Ambulancias, coches de la Guardia Civil y de la Policía local, todos aplaudían !!!!! Que locura !!!! Toda la gente que conozco, se habían convertido en SUPER HÉROES !!!! Y aquí ya me he despertado (Anda que sueñas cada cosa Chusa) .

Me he asomado a la ventana, y la vida seguía como siempre, pero me ha dado por pensar que a veces la gente que nos rodea es mucho más valiente de lo que cree, y que el mundo es mucho más maravilloso de lo que pensamos.

Nº 26 – Sin título – Elena Arcarazo -

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3650971938306162>

Justo en los momentos de necesidad nacen los héroes; a mayor crisis mayor epopeya, claro.Y las ha habido tremendas. Pareciera que el Karma Universal quiere ponernos a prueba como especie de vez en cuando, un cíclico análisis de sangre cuyos marcadores fueran el miedo, la mezquindad o la ignorancia frente al valor, la generosidad, la sabiduría colectiva. Nuestra carne y espíritu, los mortales aquí presentes, lo sufrimos en forma de maldición bíblica que muta de aspecto (guerras, epidemias, cataclismos...) pero que siempre es el mismo examen, la gran prueba de una generación que revela los parámetros del bien y el mal. Si aprobamos o no... ¡Me lo pregunto tantas veces!

Dudo si aprendemos de la historia y de nosotros mismos, de los aciertos y los errores, incluso de los peores momentos; solo puedo desear que la respuesta sea un "progreso adecuado" aunque fuera en una fracción milimétrica por siglo, que los humanos lleguemos a SER aunque tardemos millones de años. Solo así encuentro el sentido. Gracias a los muchos héroes de todos los tiempos que nos dan su ejemplo y su vida para que eso ocurra, en los momentos decisivos y también en el día a día, porque hacéis que valga la pena estar en el mundo y nos volvéis mejores a todos.

Nº 27 – Sin título – Maria Angeles Moreno Peinado -

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3651582134911809>

Que incongruencias tiene la vida, hoy hace 1 año que te fuiste Papa y se ha pasado en un suspiro. Doy gracias por haber podido abrazarte hasta el último segundo de tu vida.Te quiero con toda mi alma.

En cambio llevamos aislados 15 días y parecen meses. Como cambia el tiempo en nuestras vidas dependiendo de lo que nos pase, donde 1 minuto parece 1 hora y por el contrario 1 hora parece 1 minuto.

Desde aquí quiero dar un abrazo a todas las personas que están perdiendo a sus familiares y no están teniendo la misma suerte que tuve yo de acompañarles en su final.

Nº 28 – Sin título – Jose Té -

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3656965801040109>

De los doce siempre el más esperado. Tú nos traes las flores, tú la luz, tú el mejor sol, las mejores y por fin largas tardes. Contigo el fresco de la mañana, el renacer de la naturaleza, el sol que acoge y las tardes que acunan: la primavera.

Por ti o para ti salen de sus madrigueras y de sus hogares, tal vez algunos cárceles, niños y mayores, padres y parejas con ensoñaciones. Lo mismo en un árbol que en el banco de un parque, lo mismo unas palomas que una pareja adolescente: ya lo has conseguido, los has contagiado de vida, fluyes por su sangre, corres por sus venas, se quieren, no ven más allá, el alma se les inflama, el cuerpo les explota de vida... marzo quiere flores que serán frutos mañana.

¿En qué te has convertido, marzo? ¿Eras de 31 ó de 41? ¿Es que no vas a acabar nunca? Marzo soñado, ya me trajiste tu parte. Ya los cumpleaños, ya las flores, ya los pájaros, mis queridos pájaros, ya el día más largo. Me doy por pagado, pero ¿qué hago yo con tanta riqueza si no puedo gastarla? ¿Acaso te pagué 10 meses en lugar de 11? Quiero mi parte marzo traidor.

Te esperaré. Pagaré el doble para tenerte como te quería tener. Sólo que tú ya no me tendrás como me podías tener. Al año que viene ya no seré yo, el que hoy te escribe. Porque no somos mes, no somos estación, no somos ciclo como tú que vas y vuelves. Tú no te dejas nada atrás, nosotros no tenemos nada por delante, porque mañana ya no seré yo. Ni ellos, ni ellas. No sé quién seré o cómo seré, sólo sé que te esperaré.

Nº 29 – Sin título – Jose Té -

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3656968071039882>

Esto va a hacer que las cosas cambien. Pensamiento recurrente tal vez traído porque somos nosotros quienes estamos cambiando. Tal vez inducido porque no nos gustaba lo de antes. Las calles vacías, colas en las panaderías con metros de distancia, máscaras en las caras y miradas divertidas. Se adivinan los que han bajado de los pueblos: sus gestos los delatan, seres libres a quienes la tierra les habla, que no comprenden a quienes el hormigón les ata. La panadera estaba guapa. Guapa y seria como una escultura de hielo en primavera...

En la carnicería y en la pescadería se afanaban por servir a clientes fantasmas. Joviales, pizpiretas, trabajadoras, como si no hubiera un mañana, preparando comandas para quien allí no estaba.

Sin niños, sin turistas, sin pobres, silente. Un madrugar que no lo es. Una resaca sin borrachera. Una ciudad en sana espera.

Pero las cosas cambiarán; ya han cambiado. El totón ha cambiado. Hay que quererse a uno mismo, sí señor. Y el totón lo sabe hacer. Lleva años haciéndolo, pagado de sí mismo, ese papo de Obispo y esa barriga de cura pretérito sólo pueden estar llenos de orgullo de sí mismo, claro que sí. ¿Quién nos va a querer tanto como nosotros mismos? Pero las cosas han cambiado.

Bolsa de carne, bolsa de pescado y bolsa de pan. Primer paseo en 14 días, la ciudad vacía, como me gustaba verla sabiendo que luego se iba a poblar. Pero yo también debo estar cambiando, quiero ver gente, debo elegir bien la calle, puedo decir que voy a casa, que vengo

de comprar, y son varias las calles que me pueden conducir. Con un poco de suerte una mujer bella. Más mujer y más bella con Barbastro así. Ese bajar la guardia, esas miradas cómplices entre todos, ese vamos a conseguirlo hace a todo el mundo más bello y más necesario a mi mirada. ¿Qué sería lo último que haría y con quién si supiera que iba a ser su última hora?

Ya veo a alguien a lo lejos, he tenido suerte. Mi precaria vista me concede el privilegio de soñar unos segundos, algún minuto mientras ralentizo los pasos, como sorbiendo el café. Y allí está él, el totón, orondo, rubicundo, casi hasta majestuoso... Ni un hola cobraré hoy, también es mala suerte. Así que paso cabizbajo, lento, casi viendo esos ojos negros enormes, bajo unos rizos que parecen conducir al infinito, en un cuerpo escultural de metro ochenta, como los que vi en Mercadona el último día... y todo se va a la mierda cuando habiendo pasado sin decir nada, escucho una voz engolada, de sillón barroco y mesa isabelina que me dice: ¡Buenos días!

Nº 30 – Conversaciones – Minnie Minerva -

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3658372194232803>

-¿De dónde surge la amabilidad?, pregunta mi marido mientras nos asomamos al balcón.

Son las ocho de la tarde, la hora en la que todo el vecindario sale a aplaudir a los héroes de esta guerra.

-Cooperación evolutiva, le digo. La competencia pura y dura nos habría aniquilado.

-Me gustas. Siempre tienes una respuesta coherente a mis preguntas.

-¿Te gusto?, pregunto entre divertida y sorprendida. Pues es una suerte, nos va a tocar vernos las caras durante muchas horas más.

-A veces no pensamos igual. Muchas, diría yo. Tenemos ideas diferentes sobre algunos temas, pero eso también me gusta de ti. Si te parecieras a mí serías tremendamente aburrida. (Ríe)

No lo han hecho bien. Los del Gobierno, digo. Una cadena desafortunada de decisiones. Llevamos así dos meses y demasiados muertos. ¿Si se pudiera dar marcha atrás en el tiempo?

Las sirenas se acercan a nuestra calle. Se puede escuchar su sonido estridente cada vez más cerca. Esas sirenas, en otro tiempo, tenían otro significado. Hoy, todo tiene otro significado.

-Si pudieras dar marcha atrás en el tiempo, ahora no me estarías diciendo que te gusto, no habrías disfrutado de tu hija ni una tercera parte, no le darías tanto valor a la libertad, entre otras cosas. El tiempo es inclemente. El tiempo no puede desacontecer. Lo hecho, hecho está.

Le contesto.

-Ya has vuelto a sacar tu lado estoico.

-El estoicismo me ha ayudado mucho en la vida. Tampoco estaría contigo de no ser por el estoicismo. (Ahora río yo)

Nº 31 – Cada mañana – Javier Subías Oliván -

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3660291630707526>

Cada mañana, me miro al espejo y observo como mi rostro manifiesta ya el paso de los años. Y distingo en él mi coraje o cobardía.

Entonces entra en juego la emoción, y como cada día estas últimas semanas, me doy cuenta que estoy a punto de irrumpir en algo nuevo y desconocido.

En un terreno delicado y vulnerable que existe dentro de mí y no conocía. Y si lo conocía, no me atrevía a entrar en él.

En ese preciso instante cuando, cada día determino: puedo encerrarme en mi mismo y sentirme confundido, o bien entrar en contacto con esa inesperada nueva condición, escucharme, espolearme, arrimar el hombro y dejarme llevar.

Un día más de confinamiento en casa...

Reconozco que observo algo emocionante en esa sensación de no tener dónde aferrarse.

Quizá ese sea el tipo de experiencia que necesitamos para resurgir, o renacer.

Nº 32 – Sin título – Nuria Pérez Jaso -

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3659043040832385>

Hola, ¿quién es?

Ufff... tantos minutos, tantas horas, tanto tiempo con uno mismo, con tu familia, con tus emociones, con tus sentimientos, tantos pensamientos en nuestras razonables cabezas que no encuentro escritura para expresarlo todo.

Así que he decidido llamar directamente al protagonista: el coronavirus. El cabron me ha cogido el teléfono. Sin un "hola, ¿quién es?" me pide que salga a la calle, que se siente solo dice, el muy cabrón. Que es muy social, que le gustan las multitudes, hacer amigos..¿amigos? le reprocho. Secuestras y destruyes a tu huésped ¡cabrón! No nos dices tu origen y pretendes invadir el nuestro. No nos dejas verte pero si sentirte en forma de covid19.

....sigue en silencio.... sé que continúa ahí... al otro lado... silencioso, amenazante... y le grito ¡TE VENCEREMOS! Nuestro fuerte escudo detendrá tu infecciosa corona y llegará el día en que dejarás de producir más copias de ti mismo Y volverán nuestros minutos, nuestras horas, nuestro tiempo de amar, de besar, de abrazar, de compartir....

Se que sigue ahí, en silencio....al otro lado....acechante

¡TE VENCEREMOS! y cuelgo....

Nº 33 – Miro las horas pasar – Silvia Abadía -

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3661498673920155>

Desde mi encierro veo las horas pasar, ahora las horas ya se ven distintas, se sienten distintas, como todo, nosotros también estamos cambiando, nos estamos dando cuenta de todas las energías perdidas inútilmente, del tiempo perdido, de las ocasiones perdidas, de la vida perdida.

Esa vida perdida corriendo de un sitio a otro, sin valorar lo que tenía conmigo. Y lo que tenía conmigo no era otra cosa que LIBERTAD, libertad de poder ir donde yo quería, de hacerlo sin miedo a nada, sin evitar el contacto, hasta el verbal, que también empieza a dar miedo. Y me pregunto, cuando todo esto pase y recuperemos nuestra vida, cuánto tiempo tardaré en olvidarme de lo vivido y, confío en no olvidarme nunca, porque de esto vamos a salir distintos, ya nunca volveremos a ser los mismos, pero lo que más me importa, es que volvamos a estar los mismos.

Nº 34 – Sin título – Jose Té -

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3661503093919713>

Nunca había sido una persona muy preocupada por los demás. No tenía digamos que un concepto de país, una conciencia de lo público. “A mí no me pongas IVA que no me sirve de nada” solía ser su saludo cuando necesitaba un fontanero, un electricista, un pintor, un mecánico. “Para que se lo lleven esos cabrones ya me lo quedo yo”, remataba, buscando la conformidad. “Y sino me iré a otro sitio que me lo hacen sin IVA”.

Miguel no era muy lector, ni muy aficionado al cine tampoco. Era más bien un tío movido que tenía la casa sólo como refugio. Pero lo suyo era echar unas horas de trabajo, como monitor de una asociación, por supuesto, que así no se pagaban impuestos como en una empresa, y luego que si un pádel, que si unas cervezas con los amigos, que si de finde. Un ser libre, a quien le estaba costando lo suyo aceptar esto del confinamiento.

Tan poco era de estar en casa, que todavía tenía la colección de DVD's que regalaron con un diario sin estrenar. Así que, para un ser libre como él, qué mejor manera de empezar que con “La vida de los otros”. Cuando terminó la película no pudo evitar quedarse un rato pegado al sofá, pensativo. Cómo podía ser que, terminando ya el siglo XX, hubiera en Europa lugares donde la policía te podía vigilar hasta ese extremo; donde incluso los propios vecinos te espiaban y te delataban si tu comportamiento era sospechoso...

José echaba de menos las charradas diarias con Bartolomé. Éste último iba en silla de ruedas y vivía en un tercero sin ascensor. Lo que pudo comprar tras más de 50 años de peón agrícola. Cada mañana unos ángeles en forma de voluntario de Cruz Roja lo bajaban a la calle, y allí echaba el rato con José y otros. Hasta que llegó el confinamiento, claro.

José no es que fuera mucho más afortunado, pero todavía tenía fuerzas para subir hasta un tercero por las escaleras. Los tres primeros días se quedó en casa encerrado, pero la cabeza no le paraba quieta: ¡pobre Bartolomé! Así que José decidió que echarían las mañanas juntos, charrando, pero sin incumplir las normas. Todos los días, a las 9 de la mañana, José salía de su casa, se iba a casa de Bartolomé, se desplegaba su sillita, se sentaba junto a la puerta, y sin verse siquiera las caras, arreglaban el mundo un poco, que buena falta le hacía...

Llevaba cuatro días viendo salir al jodido abuelo y la paciencia se le estaba agotando. Y encima se lleva una silla el cabrón... Miguel abrió la puerta, salió al balcón y, por fin, decidió implicarse en las cosas del común: ¡Tú, puto abuelo, cabrón, vete a casa, desgraciado, que nos vas a joder a todos, insolidario!

Nº 35 – Sin título – Elena Arcarazo -

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3661507267252629>

¡Dios, cómo les echaba de menos! Recostada en la cama del hotel que le han adjudicado, Rosa acaba de hablar por video-llamada con su marido y su hijo de 4 años. Cuando les llama se le agolpan unas lágrimas que no puede soltar por no preocuparles más. No suele mentir a su hijo, intenta adaptarle la verdad: "Se han puesto malitas muchas personas y mamá tiene que ayudarles", y él llora pero lo entiende. No les ha dicho que tiene náuseas desde hace días, solo que está cansada pero bien. ¿Cansada? Su cuerpo exhausto de doblar turnos en urgencias apenas aguanta a un espíritu luchador que tambalea. Había visto muchas cosas pero esto...

Familias a cientos dejando a sus seres queridos sin saber si les volverán a ver ni siquiera muertos, los rostros de esos cientos que se quedan dentro sufriendo el miedo en la soledad más cruel, la impotencia de no tener respiradores para todos sabiendo que negárselo a alguien puede ser condenarle, la rabia de no poder protegerse ni ellos mismos debidamente, conscientes de que el precio es el contagio.

Demasiado soportar hasta para una profunda vocación como la suya. Las náuseas la levantan de repente, vomita de nuevo en el baño y aunque pensaba dejarlo para cuando estuvieran juntos decide hacerlo. En minutos, nuevas emociones se mezclan con las otras en un extraño cóctel, la oscuridad dejando paso a la luz en una ley inmutable y con retorno al negro, el círculo de la vida y la muerte: El test decía sí, estaba embarazada.

(Dedicado a los sanitarios con toda mi admiración).

Nº 36 – Aúpa equipo – Calles Con Alma -

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3661511553918867>

Mientras marzo se despide vestido de invierno, hago todo lo posible para que abril me encuentre con espíritu de primavera. Algunos de vuestros relatos me lo han puesto fácil, ¡aúpa equipo, que también nuestros microrrelatos nos mantienen en pie! Cómo ayuda la palabra a recolocar el interior...

Marzo se me ha ido inmersa en esta tarea, mientras abril me abre una ventana a experiencias pasadas: reencuentros, vacaciones en la montaña, Semanas santas ... Una vez más comprobaré que adentrarse en los recuerdos es una manera de volver a vivir.

Cada noche, con la intención puesta en nuestro hoy, me acuesto con una ecuación de segundo grado resuelta. Su incógnita la ESPERANZA. Muchos días he de esmerarme en colocar los valores de mi fórmula, en su justa proporción; pero hay uno, el agradecimiento, con el que consigo el resultado, a la menor dificultad para alcanzarlo. Tan pronto como elevo al cuadrado la gratitud, se despeja el horizonte.

Nº 37 – Un poquito de humor – Marinera Silencio del Océano -

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3663599943710028>

Esta tarde estaba ya tan harta de escuchar noticias y anécdotas tristísimas sobre el coronavirus y su madre en bicicleta que he apagado la tele con la firme intención de ponerme a leer. Tengo unos cuantos libros ahí empezados esperando que les toque una mijita de mi atención.

Pues nada, que nada más tirarme en la cama suena el móvil.

—¡¡¡Ahhh, my personal trainer!!! —me ha salido el grito del alma.

—¡¡Qué capullo el tío!! — He pensado después de asimilado el susto.

Para mí que me tiene una cámara en la habitación. ¡Joder, si antes me despanzurro en la cama antes llama!

Bueno, que el buen hombre nos quería dar una charla en el Zoom, un programilla parecido al Skype, para hablarnos del ayuno intermitente. —¡Ayuno intermitente, colegas!

Pues yo por no quedar mal, ahí que me he conectado y ha empezado a hablar de déficit calórico, de ejercicio, de comida real, de comida ultraprocesada, del efecto placer en el cerebro por comer porquerías, y bla, bla, bla.

Yo ahí con cara de que me interesaba mucho pero por dentro iba diciendo: —El ayuno no lo hago yo ni de coña, ni intermitente ni leches en vinagre...—. Coño que el tío va y me pone fotos de donuts, pasteles, patatas fritas lays gourmet... ¡Nunca he sufrido más en mi vida, lo juro! ¡Qué manera de salivar, por dios!

Pero cómo se le ocurre semejante barbaridad, una que está toda loca, ansiosa, aburrida, y yo qué sé que más cosas más, que no puede salir ni a pasear, que salgo una vez a la semana a comprar y que me castigue con la gula a flor de piel... ¡no tiene perdón!

Total que ya oía yo muchas risas mezcladas con mi nombre, y es que la cabeza me estaba dando vueltas como a la niña del exorcista... Mirad si lo he pasado mal que me he desconectado sin despedirme ni nada. Y me he ido a cenar un triste plato de brócoli hervido.

Ya lo sé, es para echarse a llorar...

Para rematar la noche escucho en la tele que la atmosfera está limpiándose a lo bestia, que la calidad del aire es asombrosamente más sana y pura.

Y, ahí, ya me he acabado de cagar encima. He empezado a pensar cositas bonitas como que de aquí a que salgamos del encierro el aire va a tener tal carga de oxígeno que como le meta, así, un aspirado en plan anuncio de a qué huelen las nubes, va a reaccionar con mis pulmones y voy a explotar en llamas y el confinamiento no habrá valido para nada, bueno sí, para morir muerta de hambre a base de fruta y verdura y morir abrasada por el aire sano.

Nº 38 – No somos gatos – AlaGuerra ConMinifalda -

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3664377843632238>

Y tú ¿cuánto tiempo llevas encerrado? Quizás más del que crees.

Puede que te hayas topado de frente con todo aquello de lo que, durante mucho tiempo, habías huido. Todo lo que no atendiste, sigue ahí. Tu hijo, tu pareja, tus padres, tu perro, tus plantas, esa puerta de la cocina que pide a gritos 3 en 1 en sus bisagras, la mesa del jardín que necesita una mano de barniz hace más de un año; todo sigue ahí. Y tú, ¿dónde estabas? Seguro que muy cerca, pero... muy ocupado.

Tu soledad, también sigue ahí. Y ahora la ves de frente. Quizás la has notado, pero duele darle conversación. A los gatos esto no les pasa. Son expertos en disfrutarla. ¡Ay cuánto debemos aprender de ellos! Pero claro, ellos tienen siete vidas.

Tu armario lleno de ropa, no era tan necesario. ¿Cuántas veces te has puesto en los últimos días ese traje tan especial para el que estuviste ahorrando más de un mes? Ninguna. ¿Ridículo no? Podría seguir, ... pero ya sabes por donde voy.

¿Creías que eras libre? Lo siento. Los gatos son almas libres. Mira y observa alguno cuando salgas, si es que sales de tu encierro. Disfrutan del sol donde quiera que estén. Siempre. Están presentes. Son los mejores ejemplos del Mindfulness animal, ¿o no?

Creo que no te sirvió de nada llenar semanalmente tu agenda de citas y compromisos superfluos que sólo marcaban un “yo” no disponible al mundo. Piensa dos veces (o cuatro) una mejor excusa la próxima vez antes de no ir a visitar a alguien, ¿lo harás? Será importante demostrar que todo esto sirvió para algo.

No me estoy enfadando contigo. En realidad, yo (casi) nunca me enfado. Solo que, ahora, tengo las cosas algo más claras. Sé cuáles son mis prioridades. Sé lo que quiero de la gente. Sé lo que puedo dar. Y sé lo que no quiero.

Porque es en los momentos de crisis cuándo salen a relucir las verdaderas voluntades de las personas: la solidaridad, la empatía, el compromiso, la corresponsabilidad, la bondad, el cariño, el altruismo, el amor, la entrega; a la par, emergen otras como la hipocresía, el egoísmo, el interés, la irresponsabilidad, el miedo, el machismo, el autoritarismo, la apatía, la desidia, ...

Muchos aspectos desconocidos aflorarán en tu vida, los harás cotidianos y te definirán como individuo. Acéptalos. Somos humanos. Te guste o no. No somos gatos.

Nº 39 – Volveremos a encontrarnos – Ana Kancer Gerhold -

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3671097649626924>

15 días de cuarentena de esta guerra irreal en la que el sonido más fuerte es el silencio, roto una vez al día, para recordarnos que estamos sumidos en algo grave, mientras pintamos, cantamos, reímos, aplaudimos...

Dos verdades que conviven: los que ríen y los que lloran. Los que juegan y los que se juega la vida. Más irreal todavía para quienes no vivimos cerca de ningún centro de actividad sanitaria ni del centro de la ciudad.

Una sensación extraña de esperar a ver por dónde explota la burbuja de cada uno, porque salir indemne es casi imposible.

Para unos tensa espera.

Para otros tensión extrema.

Habrà que recomponer cada corazón, habrá que mimar, habrá que abrazar.

Cuanto se pueda, cuando se pueda.

Habrà que sonreír y habrá que ser solidarios.

Todos habremos perdido.

Todos deberemos hacer por ser todos quienes volvamos a ganar.

Nº 40 – Reencuentro – Juan Carlos Marco -

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3686532431416779>

Reconozco que al principio la sola idea de la cuarentena me asustó casi tanto como la del contagio. Compartir días enteros, con sus noches, sin posibilidad de una escapatoria. No tenemos perro, y tu capacidad para descongelar el pan en el horno y que parezca recién hecho no admite discusión. Adiós a las aburridas horas de bar donde mis amigos suelen animar a equipos de los que nada sé, a las inexistentes reuniones de empresa hasta bien entrada la tarde, a los entrenamientos para esa media maratón que nunca corrí porque los cambiaba, sin decírtelo, por un banco en un apartado parque.

Al principio, como digo, todo fue oscuro. Pero pronto, sin darme siquiera cuenta, empecé a observarte cuando leías esos libros que amontonabas en las estanterías, al atravesar el pasillo con aire relajado, o cuando acercabas tus bonitos pies a mi regazo mientras yo, anclado al sofá, lanzaba mi mirada al infinito. Incluso te diré que, a pesar de que cuando lo propusiste me pareció de lo más absurdo, me está gustando, después de aplaudir juntos, conectarnos al Skype y recordar el tiempo que pasaste de Erasmus.

Hoy, atravesando ya el mes de abril, me doy cuenta del largo invierno que dejo atrás, y confío en que esta primavera que acabo de descubrir a tu lado dure para siempre.

Nº 41 – Sin título – Jose Té -

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3697025567034132>

Es tiempo de cosas auténticas. Alguien ha decidido darnos una oportunidad de parar, de dejarnos pensar, y de darnos cuenta de qué es lo importante en la vida y lo que no. Ni siquiera con horas y horas de televisión podrán engañarnos o, al menos, no a todos. Nunca entendí para qué servía un invento que pudiendo enseñar tanto como un maestro, pudiendo mostrar

día tras día las cosas bellas que nos rodean y que nos colmarían de sabiduría y felicidad, se empeñan en utilizarlo para que veamos diariamente decenas de cosas feas y desagradables y, si acaso, para hacernos pensar que deseamos tener lo que otros tienen, cuando la realidad es que nosotros tenemos lo que ellos quieren.

Sonó el timbre de la puerta. ¿Cuánto dura el sonido de un timbre? Un segundo y el ambiente se congeló, me quedé estático, sin saber qué hacer. Me sentí como un católico destacado en un pequeño pueblo de la España roja del 36: no podía ser nada bueno. En cuarentena, confinados, el sonido del timbre no puede ser nada bueno. Giré la llave, ¿cuánto hace que no quitaba la llave de la puerta?, pensé si abrir, pensé de qué color sería el uniforme, pensé en el desgraciado currante de uniforme a quien le había tocado venir para eso, y abrí... No había ya nadie. Tan sólo una caja cuyo contenido no desvelaré por el momento y una nota: “Gracias por el Wi-Fi, vecino”.

Me recogí sobre mí mismo como una marioneta cuando sueltan sus cuerdas y me fuí a la terraza. Me senté y, por una vez en la vida, alcé los pies para reposarlos en la silla de enfrente, a lo José María Aznar en las Azores. Cerré los ojos y miré al sol. Pensé que me dormiría pero no fue así. Todos esos sonidos debían estar ahí ya, desde siempre, de hecho no me eran ajenos, pero ni los había oído aquí, ni en esta época. Me concentré en captar todos los sonidos, en identificarlos, y soñé que volvía a ser niño. El ruido de las abejas en su incansable recolección de polen, el canto de las cardelinas anunciando un próximo nido, el vagar de las tórtolas, algún ladrido lejano de perro, un tractor que viene o va, los gorriones practicando el mismo deporte que yo, las primeras golondrinas al fin y, a su vez, el mejor regalo, el olor a hierba quemada de una huerta cercana que habrán tenido la suerte de poder trabajar por tenerla junto a la casa; el humo que precede al sonido de un motocultor arando la tierra que pronto será despensa.

Escuché un ruido y pensé que no podía ser verdad. Pero lo parecía, era el sonido inconfundible de una Nissan Trade que pasaba por delante de mi casa. Y esperé un minuto, siempre era así los sábados. Subía Ramón, con su Nissan Trade, a lo alto del pueblo, tocaba la bocina repetidamente y mi madre me llamaba para ir a buscar el pan y las tortas. “Joseteeeeeeeeee, el panadero”. Pero abrí los ojos y recordé que ni Ramón el panadero, ni mi madre, ni aquellas tortas, existen ya. Comí la torta que me había dejado la vecina y pensé que, a veces, las pequeñas cosas hacen días perfectos.

Nº 42 - Desde mi ventana – Fernando Torres Chavarría -

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3732241830179172>

(Participa sin concursar)

Aquel, viernes trece de marzo, fecha que ya nos parece de otro siglo, Pablo y Sara estaban felices en el pequeño reducto de paz y tranquilidad que tenían para poder verse, dada la complejidad de sus situaciones personales.

Todas las noticias que veían en la televisión y leían en los periódicos indicaban que, a no mucho tardar se iba a ordenar el confinamiento de toda la población del país, durante un tiempo, debido a un virus que se estaba extendiendo por todo el mundo de manera indiscriminada e incontrolada.

Bromeaban con ilusa ingenuidad y cierta dosis de joven escepticismo, sobre cuánto podrían estar el uno sin el otro, sin poder verse, tocarse, besarse, sin poder hacer, algo tan simple como, mirarse a los ojos y decirse TODO sin desplegar los labios.

Al día siguiente la noticia se hacía oficial, el gobierno decretaba el confinamiento durante, por el momento, quince días.

Pablo seguía manteniendo el optimismo y le prometió a su amada que, cada mañana, durante esas dos semanas, le haría llegar, a primera hora del día, una canción para recordarla cuánto la echaba de menos y Sara, riendo por su ocurrencia, a pesar de que ya estaba acostumbrada a sus “locuras”, le dijo que las guardaría todas para que, cuando todo volviera a la normalidad, recordarle lo que aquellas letras le transmitían y “prometían”.

Fueron pasando los días, desgraciadamente, las semanas, pero, puntualmente, cada mañana, una canción en forma de mensaje, parte del teléfono de Pablo para llegar al de Sara. Los primeros días resultaba gracioso, hasta en algún momento servía para una sana “confrontación” cuando a Pablo se le olvidaba enviarlo antes de las diez de la mañana.

Pero, cuando el confinamiento se va prorrogando una semana tras otra, cuando el cansancio y la incertidumbre sobre el futuro van pesando sobre las espaldas de todos, esas canciones, esas letras, cobran más sentido y, se convierten día a día, en una verdadera declaración de intenciones.

“Nadie como tú, no quiero equivocarme, pero no ha habido nadie donde encontrar más luz.
Nadie como tú, que crezca con la risa, que entienda la caricia como la entiendes tú.
Nadie como tú, con quien amanecer y quiera mañanas más que ayer”

Nº 43 – Sin título – Ricardo Visiers -

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3732246086845413>

Un <<clac>> en la ventana del patio de luces; luego otro. Maruja se asomó para encontrar que, desde enfrente, Laura la llamaba lanzando pinzas contra su cristal.

- ¿Qué pasa? ¿Por qué tanta urgencia?

- Nada, que me aburría, ¡es tan pesado esto del confinamiento! Ya son muchos días. Pero, oye, ¿tú qué haces con los rulos puestos?

- Arreglarme, chica, igual hoy tengo visita.

- Sí, claro, como está todo el mundo en la calle...

- Bueno, hay que estar preparada - insistió Maruja.

- Pero mira que eres presumida - rió Laura.

- Lo siento, te dejo, que tengo mucho que hacer.

A las ocho en punto de la tarde las dos salieron a sus balcones a aplaudir, Laura en pijama, y Maruja vestida de calle, peinada y maquillada; estaba radiante. Mientras aplaudían, comenzaron a escucharse sirenas y, al poco, Policía Municipal y Nacional, Guardia Civil, Bomberos y ambulancias, y Protección Civil, desfilaban bajo sus hogares.

- ¿Ves - le dijo a su amiga -, no me digas que no es una maravillosa visita? Pues para recibir a nuestros ángeles de la guarda, junto a todos los sanitarios que luchan por cuidarnos, me presento con mi mejor aspecto. ¡Se lo merecen!

Ojalá, cuando pase todo, no olvidemos lo que hicieron por nosotros, y se lo reconozcamos siempre.

Nº 44 - Desde mi ventana – Raquel BachAll -

<https://www.facebook.com/culturaayuntamientobarbastro/posts/3751597541576934>

Aquella noche no muy calmada de nubes, las gotas de lluvia en la ventana comenzaban a deslizarse. Mi mirada divisa una fuerte tormenta, mientras aquí estoy en la habitación con la única compañía de una vela. Aquí noto que estoy preparada para afrontar todo que me llegue, para vencer este temporal.

Notando el incierto mirar ausente de tus profundos ojos negros, que poco a poco se esta alejando de esta noche frívola.

Atrás tu ruido se enreda entre mis manos, sin conseguir traspasar mi piel.

Los días van pasando y vamos a vencer este temporal, nunca más resquebrajarás nuestra piel.

Poco a poco estamos pasando el tormento, fuera ya del dolor...

Ahora nos toca sentir la presencia de los que pudieron luchar para quedarse, sintiendo como está sonando la armonía triunfal, reencontrando la fuerza para seguir adelante.

Iremos tapándote, lograremos renacer en nuestro jardín, seremos el aire limpio, la tierra firme, el agua cristalina..., lo necesario para vencerte.

~ Palabras a Covid-19 ~